

Chancro de las ramas

(*Phomopsis amygdali* (Del.) Tuset y Portilla)

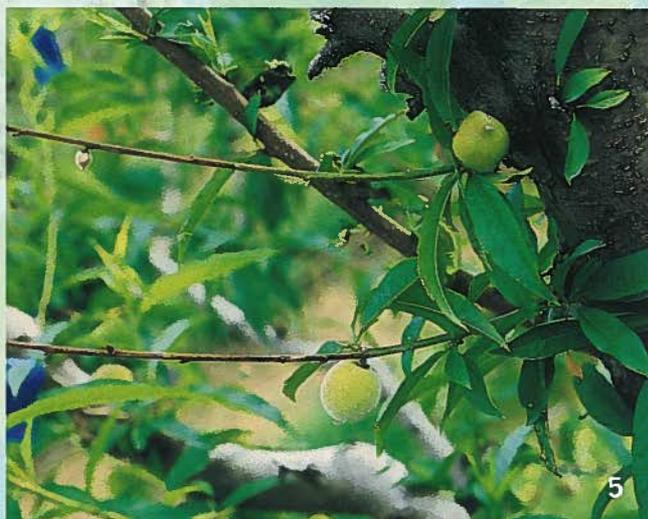


Foto 1 y 2: Chancro en rama.

Foto 3: Chancro en rama y seca de fruto.

Foto 4 y 5: Deseccación de brotes.

Foto 6: Cirros (masa de esporas exudadas por los picnidios).

Chancro de las ramas (*Phomopsis amygdali* (Del.) Tuset y Portilla)

Hay varios hongos productores de chancros siendo *Phomopsis amygdali* (Del.) Tuset y Portilla (= *Fusicoccum amygdali* Del.) el más importante en Andalucía occidental, sobre todo en las zonas costeras. Ataca al melocotonero y almendro y está también citado en ciruelo, aunque en él es poco frecuente.

Es un Deuteromiceto que forma picnidios de los cuales salen cirros o masas de esporas unicelulares, hialinas y fusiformes con los extremos acuminados (α -conidios).

CICLO DE LA ENFERMEDAD

Las infecciones más numerosas se producen en otoño, en las heridas que quedan a la caída de las hojas. Se necesitan lluvias y temperaturas suaves, 12-15°C, en las que los procesos de cicatrización son lentos. Al bajar la temperatura, en invierno, las infecciones se detienen.

En primavera, con humedad y temperaturas suaves, los picnidios exudan esporas que son dispersadas por la lluvia. En algunos casos, con condiciones ambientales adecuadas, estas esporas pueden penetrar a través de heridas en las ramitas o directamente en los brotes nuevos.

SINTOMAS Y DAÑOS

La manifestación más típica de esta enfermedad se produce hacia el final del invierno y la primavera, observándose una desecación progresiva de yemas, flores y brotes acompañadas con la presencia de chancros ovalados, alargados y deprimidos de color marrón, muy frecuentes alrededor de la base de las yemas.

La desecación de brotes puede producirse por un chancro que estrangule su base o por la acción de las toxinas producidas por el hongo que provocan una muerte rápida, quedando a veces adheridas las hojas secas.

En épocas lluviosas pueden observarse debajo de la epidermis los picnidios del hongo en forma de unos puntitos negros. También pueden provocar pequeños cribados en hojas y manchitas en frutos.

CONTROL

En primer lugar hay que tener detectada la presencia del patógeno, *Phomopsis amygdali*, en la parcela y no confundirlo con otros agentes que causan síntomas parecidos.

Hay algunas diferencias de sensibilidad entre variedades, que se pueden tener en cuenta al planificar una plantación en zonas conducentes al desarrollo de la enfermedad.

Para que los tratamientos fungicidas sean efectivos deben ser realizados antes de que se produzca la infección, así se recomiendan tratamientos de cobre a la caída de las hojas y antes de la hinchazón de las yemas. En periodos de sensibilidad que coincidan con podas o prácticas agrícolas que causen heridas también puede ser necesario hacer tratamientos preventivos.

Al podar, la eliminación de las ramitas afectadas es una práctica recomendable para disminuir las fuentes de inóculo.